



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
INGENIERO ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

EN LA CEREMONIA DE CONVOCATORIA PARA LA FORMULACIÓN DEL PLAN NACIONAL DE SALUD

Hotel *Holiday Inn* Managua, Martes 10 de junio de 2003

1. Mi médico, el Doctor Domingo Bermúdez me cuenta de sus días de estudiante en la Escuela de Medicina de León. Siempre habla con mucho cariño de sus maestros: el Doctor Barrera, el Doctor Marín, el Doctor Rubí, el Doctor Salamanca, el Doctor Taboada.....
2. El común denominador de todos esos estudiantes de antes, era el deseo de su propia superación; el deseo de ser forjadores de su propio destino y que sus familias llegaran a vivir con dignidad.
3. En esos tiempos costaba mucho llegar a ser un profesional de la medicina. La única Universidad estaba en León y muchos de los textos de ese tiempo, eran en francés. Las bibliotecas eran limitadas y no había tantas facilidades como ahora, que uno entra a Internet y encuentra lo que busca.
4. Todos conocemos y admiramos en nuestros pueblos a muchos artistas y artesanos, a médicos, ingenieros, abogados y arquitectos, a maestros y enfermeras y de otras muchas carreras, que a punta de sacrificios, fueron formándose para servirle a la Patria para llegar a ser orgullos de sus familias y de la Nación.
5. En esos tiempos los médicos eran pocos y contados. La población también era pequeña. No existía el desaseo que existe hoy. Recuerdo los patios de tierra de los solares de Monimbó o de Nindirí, bien barridos, pringados de agua antes de barrer de manera que quedaban como pisos enlozados de tierra.
6. Las muertes eran causadas más por el atraso científico y falta de vacunas porque no se habían inventado. No había Resonancia Magnética, ni Tomografías, ni Encefalograma.
7. Es pues importante que todos estemos claros que no se puede mantener sana a una población que no quiere ser sana. Tenemos que asegurar primero que la población practica las normas de aseo y prevención que con tanto empeño enseña el Sistema de Salud. Este descuido personal obliga casi siempre a tener que curar, en vez de dar sólo tratamiento preventivo.
8. En los últimos 50 años, por lo menos, casi no hemos avanzado en Nicaragua en la práctica preventiva iniciada y deseada por la población. Hace 50 años, o más, casi siempre que teníamos que ir donde el doctor, era porque estábamos de verdad enfermos. La definición del médico era: *“el que cura las enfermedades”*. Eso casi no ha cambiado en la práctica del cuidado de su propia salud de la misma población nicaragüense.
9. La ciencia ha cambiado, pero las costumbres no han cambiado. La ciencia ha pasado de un período de curación de enfermedades hacia la de prevención, que es más barato, menos traumático y evita sufrimientos al paciente y a los familiares. Un cáncer detectado a tiempo, además de que se salva la vida del paciente, evita sufrimientos.
10. Algunas veces el doctor Bermúdez me dice: *“a ver Presidente, le tomo la presión”*. A mí me gusta bromearlo diciéndole que ese su aparato está malo....que no sirve. Casi siempre que me toma la presión, el aparato marca: 110-70.

Pero no está malo, porque cuando le toma la presión a mis secretarios o a algunos ministros, marca: 150-110; 140-100. La deferencia es también afectada por los hábitos alimenticios.

11. Entonces mi médico me dice: “*Vea Presidente, yo estoy aquí para prevenir... para actuar antes de que pasen las cosas... para evitar que se enferme*”. Yo soy un mal paciente porque Gracias a Dios tengo buena salud y tengo también muy buenos hábitos, desde siempre.

12. Estimadas amigas y amigos: los tiempos siguen cambiando. Por eso nos hemos reunido hoy aquí para iniciar los trabajos que el Ministerio de Salud está desarrollando para la formulación del Plan Nacional de Salud, para que además de curar, dedique grandes esfuerzos a las medidas preventivas que promuevan la salud naciendo esa voluntad desde el seno de la propia población.

13. Recuerdo los días de los Internacionalistas, con malos olores por el desaseo personal. ¿Recuerdan? Hacían un gran contraste con el nicaragüense quien siempre olía y huele a sudor, a trabajo, a jabón y a aseo... en lo personal.

14. Sin embargo, en lo que respecta al ambiente de la vida, el internacionalista era cuidadoso en disponer de la basura, en mantener su casa, patios y solar limpios, mientras el nicaragüense era y sigue siendo descuidado en el aseo de su entorno.

15. En la Nueva Nicaragua, queremos que todos los sectores involucrados en el tema de salubridad pública, comenzando por el ciudadano mismo, participen en la formulación de las políticas de salud. Queremos trabajar juntos por nuestro bienestar social y construir las condiciones para mejorar la calidad de vida de los nicaragüenses.

16. Juntos, sí podemos lograrlo. Ya estamos ganado una gran batalla, vamos venciendo juntos la patología social que por muchos años, como un cáncer, había venido carcomiendo el tejido social de nuestra sociedad.

17. Trabajamos por vencer la corrupción, la delincuencia, el terrorismo, el narcotráfico, pero nos hace falta vencer otra patología más compleja: las enfermedades que cada día destruyen el tejido humano y del ambiente, ese es nuestro reto.

18. Las enfermedades no distinguen fronteras, ni razas; es un enemigo común que estamos enfrentando.

19. Los invito a la reflexión y a que nos comprometamos todos. Les propongo un nuevo Trato: emprender una jornada común, una alianza estratégica para vencer a ese enemigo y articular el Plan Nacional de Salud, para hacer las reformas integrales al sistema de salud, con una visión de nación y encontrar un eje que nos permita desarrollar acciones para salvar valiosas vidas.

20. Ese mal tiene causas comunes, y en alguna medida, todos somos responsables. Debemos entonces enfrentar esos retos con responsabilidad y con una alta dosis de solidaridad humana y sensibilidad en todos los estratos sociales.

21. Tenemos que hacer esa alianza estratégica, donde prevalezca la ética, la equidad y la eficiencia en la entrega de servicios de salud para nuestro pueblo, y avanzar hacia la generación de prosperidad y salir de la pobreza en que nos encontramos a través del crecimiento económico.

22. Necesitamos un pueblo sano en un ambiente sano. Por eso, cuando el doctor José Antonio Alvarado me propuso elaborar un Plan Nacional de Salud y sus ventajas, no dudé en autorizar su iniciativa.

23. Muchas son las causas de las enfermedades y son muchas las estrategias que deberán proponerse: si nuestra población se enferma por una baja educación, pues encontraremos alternativas combinadas de salud y educación.

24. Si nos enfermamos por problemas del ambiente o higiene sanitaria, pues trabajemos en esa vía identificándolas conjuntamente, y dando nuestro aporte para alternar soluciones oportunas y eficientes.
25. Para tener éxito, debemos recordar la enorme importancia de la inversión en capital humano, como elemento insoslayable para la generación de riqueza para los pobres de nuestra Nicaragua.
26. La voluntad de cada uno de nosotros debe ser la garantía de triunfo. El esfuerzo del MINSA debe ser respaldado por todos para que cada día más y más nicaragüenses vivan con dignidad.
27. Realzo el solidario acompañamiento de la cooperación internacional, a quien agradezco su respaldo en nombre de los pobres de nuestro país, por su generosa ayuda y a todos aquellos que participarán en esta iniciativa para construir (entre todos) la Nicaragua que anhelamos.

Que Dios les Bendiga y Que Dios Bendiga siempre a Nicaragua.

1231 palabras